

PRECIO:
5 Centavos

LA LUCHA

Valores y giro a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1557

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Oposición y revolución

He aquí dos términos que no siempre se complementan: oposición y revolución. Los opositores sistemáticos, volubles y variables en sus juicios y opiniones, no obran movidos por impulsos generosos, conscientes del rol que desempeñan en la lucha contra el enemigo común. Por el contrario, en la mayoría de los casos satisfacen su rencor, dan rienda suelta a sus malas pasiones o buscan una celebridad pasajera mediante un gesto teatral.

Existe también un subversivismo biológico, de instintos, que elude el compromiso con una concepción moral de la vida e intenta someter a la fuerza del puño el imperativo de las ideas. Se expresa en acciones violentas cuando el ambiente favorece la impunidad del delito, tornándose en cauto cuando las circunstancias no permiten la abierta exteriorización de deseos reprimidos.

Síntese en el terreno de la oposición, cuando tenga apariencias revolucionarias, no significa en modo alguno laborar por el triunfo de una ideología. Y sus ideas no puede haber oposición. Es que se cree que el proletariado es predece por instinto, por el hecho de ser explotado, y que la "conciencia de clase" se desarrolla en los pueblos independientemente de su progreso ético y cultural?

Los instintivos no establecen diferencias entre el bien y el mal. Combaten simplemente lo que es contrario a sus instintos, a su temperamento, a sus ocasionales preferencias, pero sin otros propósitos que la satisfacción inmediata de un deseo. De ahí que sean más negadores que creadores. Se colocan en el terreno de la destrucción, movidos por el impulso de sus pasiones y de sus odios, sin comprender que todo acto destructivo debe implicar un anhelo de creación.

El anarquismo hay muchos descontentos, muchos desesperados que pretenden reducir todo el problema humano a una cuestión de fuerza. Para ellos no hay más que una clase de revolucionarios, los instintivos, que todo lo combaten y a todas las cosas aplican el mismo criterio. No conciben la revolución más que en las palabras fuertes y en los gestos airados. Y se duelen de la pasividad del pueblo que no sabe sentir sus arrestos impulsivos, y califican de reformistas a los que entienden que es preferible quedarse quietos a moverse en el círculo vicioso de las negativas destrucciones.

No hay equivalencia, no sólo en la doctrina del movimiento revolucionario, sino que tampoco en los hechos, entre la oposición y la revolución. El refractario instintivo combate todo lo existente, pero sin poner de su parte una idea de futuro: elude el fondo del problema, porque no tiene noción del bien y del mal. El anarquista realiza esa misma tarea en la sociedad actual, mas su lucha se inspira en propósitos renovadores, en un ideal de justicia, en una nueva fe: destruye y crea al mismo tiempo.

La diferencia entre el movimiento anarquista y las oposiciones políticas, se encierra no tanto en los medios de acción como en el finalismo revolucionario. Pero toda actividad, aún frente al enemigo común, está subordinada a un orden de ideas más o menos precisas. Quiere decir, pues, que los refractarios a toda ideología son generalmente instrumentos de fines políticos que aparentemente rechazan, mientras que los "dogmáticos" obran movidos por su fe y pocas veces se dejan arrastrar por los acontecimientos. ¿Es posible, por otra parte, basar en las posibilidades, en pretendidas experiencias o en falsos realismo, el dinamismo de una revolución profundamente social? Si lo que impera es el ambiente es el sordido egoísmo de los hombres, las bajezas más inmundas, las ambiciones más bastardas, difícilmente se podrá traducir en un anhelo de superación ese conjunto de miserias. Y si el espíritu humano no reacciona contra el ambiente, si el descontento de los sometidos no se inspira en un ideal de liberación, instintivamente no llegarán los pueblos a solucionar un problema que no se planteó el hombre a su propia conciencia.

Pretender cifrar el triunfo de la revolución en las necesidades puras y subordinar al instinto todas las inquietudes espirituales, es negar el progreso y el rol que las ideas juegan en la marcha lenta de la humanidad. Los instintivos traducen su descontento combatiendo los efectos del malestar social y atribuyendo a causas circunstanciales el origen de la injusticia histórica. Son revolucionarios por temperamento, por odio al burgués y al gobernante, sin otro fin altruista, por la simple sujeción a que están sometidos, por el oculto deseo de llegar ellos a ocupar la posición de privilegiados.

Las oposiciones, por muy irreductibles que parezcan, terminan con la satisfacción de deseos y vanidades personales. Todos los partidos comienzan su trayectoria política combatiendo a los amos y proclamando la necesidad de destruir los malos gobiernos. Partidos de revolución, con programa socialista, terminaron su breve carrera subversiva en el parlamento y en los ministerios. De la oposición saltaron a la situación. Y fueron, en el poder, los peores instrumentos del capitalismo y los más eficientes puntales del Estado.

En el campo anarquista, los grupos opositores, si bien no conquistaron el ilusorio poder de inexistentes jefaturas, siguieron el mismo camino. Se presentaron en escena reclamando para sí la dirección de nuestro movimiento y proclamándose únicos intérpretes de las ideas y exclusivos depositarios de la fe revolucionaria. Hicieron una cuestión de hombres en la esperanza de señalar la importancia de determinados individuos, llegando a declarar que sus allegados personalistas tenían como fin la revisión de los principios desconocidos por supuestos jefes y olvidados por la masa dogmática. Y sucedió siempre que el clima, alentado por los descontentos y agitado por los refractarios desosados de poner en primera fila sus pobres ambiciones, más que facilitar la madurada renovación ideológica contribuyó a confundir a los anarquistas y a robustecer los sectores reformistas y ambiguos del sindicalismo criollo.

Generalmente los que no poseen una concepción propia, hablan de revisiones y rectificaciones de principios que sólo sustituyen un mal secundado. Para ellos todo el problema humano se encierra en esta fórmula: subversión. Son subversivos por temperamento, pero no tienen una noción exacta del hecho revolucionario. Si un partido político agita el ambiente con campañas populacheras, si recurre a la masa para afianzar su prestigio y secunda huelgas y protestas persiguiendo una finalidad política, se plegan a esa agitación y proclaman la necesidad de que el anarquismo siga el impulso de esa fuerza oscura e instintiva. «Las consecuencias de esas batallas estratégicas» No las tienen en cuenta. Quieren hacer la revolución y la hacen secundando a los aventureros de la política, prestando su apoyo a actos negadores de la voluntad y de la conciencia del proletariado, movilizándose a la voz de orden de los jefes de un partido cualquiera.

La lucha contra el amo determina una conjunción de fuerzas que no coinciden en los medios ni en los fines de la revolución. Los refractarios aceptan esa lucha que satisface sus instintos y están prontos siempre a arrastrar al proletariado a campañas populacheras influenciadas por los partidos políticos de avanzada. Y esa sujeción del movimiento revolucionario a la eventualidad de los hechos — de necesidades económicas y de imposiciones de orden político — determina la debilidad del anarquismo como concepción social, puesto que los medios de acción empleados para conseguir objetivos inmediatos contradicen la finalidad anarquista.

Es necesario definir bien la conducta de los hombres que dicen laborar por la anarquía y por la revolución. Nuestro movimiento no se inspira en fines políticos y es ajeno a los cambios de forma en el régimen social. En consecuencia, los anarquistas no están en la oposición — que es el punto de partida del colapso — sino que pretenden de las diferencias que separan a los partidos y a las clases sociales para combatir por igual todas las tiranías, todas las explotaciones y todos los despotismos. La reforma también tiene achaques subversivos, como lo demuestra el bolchevismo reconstructor del capitalismo en Rusia. Y los reformistas aparecen en escena proclamando la revuelta popular, la acción directa contra los amos, la destrucción del Estado burgués, invocando su orden dictatorial y su estatismo absolutista.

LA FARSA DEL USISMO

Huelga con música y desfile

A iniciativa de los bolcheviques de la U. Local, adherida a la U. S. A., el jueves próximo se declarará una huelga en Buenos Aires. El paro será de 24 horas y tendrá como objeto protestar contra la mala ley de jubilaciones.

Nada dudamos que objetar a esa iniciativa no le existiera esta circunstancia: el día de la huelga es el designado por la cámara de diputados para discutir la ley 11.238, que quiere postergar unos diputados y mantener en vigor otros. Y como esa cuestión política es independiente de la resistencia efectiva de los trabajadores al robo jubilatorio, operaría en los talleres por los que se negaron a aceptar los descuentos para las cajas sin fondos, resulta que lo que persigue la U. S. A. no es acrecentar la resistencia del proletariado, sino circunscribir la acción de los trabajadores al asunto legal ventilado en el parlamento.

Con ésta, son tres paradas de huelga que organizan los elementos de la U. Local. Cada vez que el parlamento discute la ya fracasada ley de jubilaciones, se movilizan los bolcheviques de la U. S. A. del partido comunista para protestar y los representantes del pueblo. Los que no afrontaron la lucha directa contra el robo jubilatorio, los que se limitaron a la huelga general, contra esa ley engendrada en el vientre del social reformismo, encuentran cómo improvisar paros de 24 horas y desfiles en la plaza del Congreso. Ya que la U. S. A. entregó al presidente de la república la solución de un problema que compete a la clase trabajadora organizada, bien pueden los bolcheviques de la U. S. A. esperar de una decisión parlamentaria el triunfo que no fueron capaces de afirmar en el momento de prueba.

La anunciada huelga general será una parada de 24 horas, representada por los revolucionarios de cartel a las puertas del parlamento. He aquí la síntesis de la protesta gestada por el bolchevismo criollo en la barra de la U. Local.

«La Unión Obrera Local piensa realizar en el día del paro general, un mitin que, partiendo de la Plaza Colón (con banda de música), seguirá por la Avenida de Mayo hasta la Plaza del Congreso, lugar en que se levantarán varias tribunas».

«Dicho permiso se está gestionando ante la jefatura de policía y ya se anuncian públicamente todos los detalles del acto».

Con el permiso de la policía, los obreros de la U. Local protestarán contra la ley de jubilaciones. La huelga es una parodia, una grosera comedia política, que se reduce al tiempo lo permite y la policía lo tolera. Y a esa farsa queda reducido el sindicalismo de la U. S. A.

Se adelanta con ese sistema de paros fijos y en días determinados, la tesis bolchevica de la huelga general. Con el pretexto de que los obreros protestan contra una mala ley cuyas consecuencias económicas se evitan en la resistencia en los talleres a aceptar los descuentos — los políticos del comunismo ensayan sus aptitudes parlamentarias. Ahora politiquen a las puertas del parlamento, porque no pueden franquearlas, pero mañana sostendrán desde las bancas parlamentarias esa misma oposición a la mala ley. Y los trabajadores, hoy como mañana, serán los instrumentos de una huelga de ambiciones que tergiversa el móvil de sus conquistas inmediatas y de su total emancipación política, económica y social.

«Entendamos, muy lentamente va conociéndose en España la verdad sobre la nueva

borrachismo — sino que prescinden de las diferencias que separan a los partidos y a las clases sociales para combatir por igual todas las tiranías, todas las explotaciones y todos los despotismos. La reforma también tiene achaques subversivos, como lo demuestra el bolchevismo reconstructor del capitalismo en Rusia. Y los reformistas aparecen en escena proclamando la revuelta popular, la acción directa contra los amos, la destrucción del Estado burgués, invocando su orden dictatorial y su estatismo absolutista.

campaña de Marruecos. Van llegando a la península los heridos procedentes de Tetuán y por ellos se sabe cuán dura ha sido la lucha en aquel sector y cómo la toma de la posición de Kudia Tahar, que el alto comando celebró cual si se tratase de una acción definitiva, no ha conseguido acabar con la presión rifeña en esa parte de la zona.

«Se han recibido cartas en España, de gentes que han pasado días y días embarcadas en las cercanías de la bahía de Alhucemas».

«A pesar de la distancia y de la censura, han llegado a España gritos desgarradores como éste: "¡Anasé, es decir, la catástrofe de 1921, fué un jefazo de niños al todo de lo que va a suceder, de lo que está sucediendo ahora mismo"».

«Con estas frases, los testigos tratan de descargar su conciencia de la complicidad del silencio».

El pueblo argentino se dará cuenta del efecto que producen en las personas entorpecidas de lo que ocurre, los comunicados triunfalistas internos y los ditirámicos juegos de palabras con que se trata de dorar la triste realidad. El hombre de la calle se ha dado cuenta en seguida. No protesta por esa infidencia en que ha caído el país, pero tampoco se deja seducir por la literatura oficial de la guerra.

«Instintivamente, el hombre de la calle ya descifra el problema desde un principio. Ahora le va entre líneas y sabe que "rectificar el campamento" equivale o quiere decir que ha habido un retroceso ante la fuerza de la presión enemiga. No se hace ilusiones sobre la posibilidad de que en las próximas semanas "se termine con la pesadilla de Marruecos", como se prometió solemnemente al pedir a la nación un nuevo sacrificio de sangre y dinero. Y lo más doloroso es que la tropa española o europea, y no la mora, está haciendo derechos de heroldo en Marruecos».

La tragedia de sangre está en Marruecos. Por la tragedia del dolor y de la angustia tiene por escenario a toda España. El pueblo español, debe, pues, matar aquella con esta: trucidar la guerra de Marruecos en una interna, para desdramatizar y desbordar a la nación que pretende civilizar a los moros con el bestialismo de sus militares cafrés.

COMLOTS REVOLUCIONARIOS

Hemos llegado a un límite tal de confusión, que resulta difícil precisar las características del movimiento social de acuerdo con un conjunto de ideas claras sobre los problemas humanos. La revolución y la contrarrevolución son hoy dos términos que se complementan en un objetivo único: la conquista del poder. Y sucede que revolucionarios son todos los que combaten a un gobierno revolucionario, y contrarrevolucionarios serían los partidarios y defensores de ese mismo gobierno.

Es una terminología absurda y confusa no escapa el bolchevismo, que es la reacción y el triunfo de la violencia en el juego de los intereses y de las ideas. Los comunistas rusos pretenden hacer creer que su gobierno es una dictadura del proletariado, por lo que califican de contrarrevolucionaria toda oposición.

Anarco-sindicalismo y sindicalismo anarquista

Sigue proyectándose la nebulosa que en lento desarrollo fuera empujando la concepción anarquista, por la concurrencia de fenómenos pésimamente interpretados y peor aplicados a la realidad. Estos días hemos leído ocasión de comprobar, una vez más, la cristalización de dos criterios en el anarquismo europeo, legando la opinión de dos de sus representantes más significados, cuyos nombres omitimos, porque no nos interesan tanto las personas, sea cual fuere su condición, como las tendencias que representan. Son esas tendencias las que deseamos señalar al táliz de la crítica anarquista, para ver hasta dónde se avienen con la lógica fundamental de nuestras doctrinas, o hasta qué grado son negativas.

Por supuesto que no hemos descubierto nada nuevo, ni vamos a añadir argumentos más convincentes en contra de determinadas opiniones, pero que hace tiempo las venimos impugnando sin que hayamos logrado hacernos entender de aquellos a quienes en ponemos en error, y más aún, inconscientemente lanzados por la pendiente de las desviaciones. Pero el fenómeno perdura, y si bien por no resultar fastidiosos, sería tanto como hacernos cómplices de él.

En estas columnas se ha debatido el problema de la conducta anarquistas en sus relaciones con la organización del proletariado, reflejando el criterio de algún viejo militante del anarquismo de alende el mar, cuyos aspectos verdaderos nos eran más o menos conocidos, pero que él no quiso aventurar en sus polémicas con nosotros, limitán-

do a su despotismo. Pero en Rusia misma hay oposiciones que pregonan el triunfo de la revolución, y fuera de Rusia actúan elementos de diversa condición social y de opuestas ideas que combaten al bolchevismo con una tendencia contrarrevolucionaria.

En la imposibilidad de establecer con rigurosidad exactitud el valor de las palabras revolución y contrarrevolución, puesto que hay gobiernos que se califican revolucionarios y otros que son tendidos por contrarrevolucionarios sin que estas distinciones modifiquen el carácter operativo de unos y otros — será necesario que subordinemos esa cuestión a un simple concepto jurídico. Todos los gobiernos son reaccionarios y todas las oposiciones son revolucionarias. Pero la reacción y la revolución, en el lenguaje político, son simples puntos de vista que diferencian al partido gobernante de los partidos que le disputan el poder.

La defensa del Estado cuenta en todas partes con los mismos argumentos y con los mismos recursos. Para el gobierno fascista italiano son sus enemigos todos los opositores, desde el clerical al otro, desde el burgués maón al obrero socialista o anarquista. Y para el gobierno bolchevique ruso, tan enemigo es un noadquisidor del antiguo régimen como un comunista descontento de la grosera parodia del comunismo dictatorial.

He aquí, pues, en qué se diferencia la revolución de la contrarrevolución en el lenguaje convencional de los partidos políticos.

¿Sigue un ejemplo? Queremos un telegrama del corresponsal de la United Press en Berlín, como consecuencia de las investigaciones policíacas respecto a la tentativa de asesinato del ministro ruso en la capital alemana, la policía de Viena descubrió un vasto complot contra los embajadores y estadistas soviéticas. Dicho complot, del cual forman parte varios personajes del partido zarista, se extiende por toda Europa y tiene el plan de atacar a los dirigentes políticos del soviet, como Rakovsky, Krasin, Tchicherin, etcétera. Sus centros se hallan en París, Viena y Sofía.

Según datos que obran en poder de la policía de Berlín, los jefes del complot emplearían a los refugiados del antiguo ejército de Wrangel como ejecutores de dichos atentados contra la vida de los prominentes soviéticos bolcheviques. Los partidarios del llamado "ejército blanco" consideran que una intervención militar no tendría ninguna probabilidad de éxito, después de la gran desastrosa que sufrió el ejército de Wrangel en la Crimea, y resolvieron, por lo tanto, recurrir al terrorismo para lograr su propósito de derrocar el poder soviético. La policía de Viena llegó también al conocimiento de que se proyecta un atentado contra el comisario de Relaciones Exteriores del soviet, señores Tchicherin, durante su próxima visita a la capital austriaca.

La policía burguesa de Viena y de Berlín descubre complots terroristas contra la vida de los gobernantes rusos. Los que planean esos actos son reaccionarios que quieren la restauración monárquica en Rusia, recurriendo a armas revolucionarias para combatir a un gobierno revolucionario.

¿Dónde, pues, comienza la revolución y dónde la contrarrevolución? En Italia la reacción es fascista y en Rusia es bolchevica. Y sin embargo, los complotes del fascismo se llaman revolucionarios y los complotes del bolchevismo se les califica de contrarrevolucionarios. Se trata, como se ve, de una forma de expresarse que de expresar con dos nombres la misma cosa.

Se hace consideraciones generales en torno al asunto, sin abarcarlo resultante. Esa falta de claridad en sus opiniones, pudo observarse recientemente con motivo de una réplica a juicios de un camarada nuestro, emitidos en LA PROTESTA respecto a supuestas desviaciones del militante referido, a quien se daba como inclinado a colaborar con el sindicalismo reformista o socialista.

En efecto, se dice allí que lo que menos interesa a los anarquistas, a una parte de ellos, se entiende, y los más habilitados por cierto para marcar caminos rectos al movimiento proletario, tienen en muy poca consideración este movimiento. Pero a continuación se agrega que si bien un verdadero amor por determinada institución proletaria, en cuyo seno agitan otros anarquistas el orfismo de sus aspiraciones. Queremos que hacen uso de una tolerancia recíproca, reconociéndose la libertad mutua de actuar cada cual de acuerdo con sus inclinaciones sobre el plano que más simpático les resulte.

Empezaremos por anotar nada más que a beneficio de inventario, esa objeción. Pudiera ocurrir que el sistema no fuera el más práctico en estos momentos en que el terreno de las actividades obreras convergen todos los partidos políticos a los fines de subyugarlos a sus respectivas conveniencias. Pero de todas maneras, es un criterio anarquista, o de ciertos camaradas anarquistas, que estamos obligados a respetar cuando es

sincero, resultante de una reflexión bien madurada.

Esos queríamos ver en el caso presente. Pero ocurre que es uno de los muchos argumentos circunstanciales que recurren determinados hombres para justificar actitudes personalistas. La gravedad del mal que afecta al anarquismo de algunos países, consiste, precisamente, en la voluntad de estos de sus representantes más destacados. El anarquismo antisindicalista, que se libra en tantas tendencias como tiene de cultores, tiende a esterilizar dentro del círculo de las actividades intrasindicales. Sus enemigos del sindicato, los individualistas, por su limitada pasión a la libertad, que ven cercenada dentro de las organizaciones de clase. Esa es su objeción más seria contra una manifestación de la actividad revolucionaria, que otros consideramos profusa, pero en el fondo los que son fieles a ese criterio tal vez basten los dedos de una mano para contarlos. Los que no han pasado definitivamente, desde la intransigencia más absoluta, con las necesidades de la multitud y las modalidades de sus luchas, a la sumisión más vergonzosa a la moral burguesa, merecerían el campo revolucionario para corromperlo, introduciendo en él los hábitos burgueses de inmoralidad. Su revolucionarismo ha sido de alcances acomodaticios, adaptable a sus propias necesidades individuales, que impusieron por encima de toda conciencia de justicia y atropellando los más elementales principios del derecho inherente a la demas.

No queremos colocar entre esta categoría de hombres al que nos inspira el comentario de hoy. ¡Ay, no! Sabemos la diferencia que media entre el uno y los otros, y no hemos de confundir intenciones. Pero, eso sí, sumando los valores de ambas filosofías — la de los que repudian las concomitancias con las masas en nombre de la libertad individual, y aquellos que atribuyen una misión específica a sus organizaciones de lucha, desentendiéndose del problema de la libertad como la concepción los anarquistas y desentendiéndose ellos mismos de participar en esas organizaciones — llegamos a un mismo resultado: cerros anidados a cerros, total: cerros.

Y no se nos venga con gigantescos proyectos de organización anarquista, pues esos nunca pasarán de meros sueños. Antes de nada hay que saber con qué fuerzas deben ergirse esos baluartes de guerra al cumplir el anarquista y después ver si pueden cumplir la función para que son llamados sin caer en las pragmáticas de partido, desenvolverse como tal y darse normas circunstanciales para ir capeando los acontecimientos, como los vulgares conglomerados políticos.

Pero el error proviene de otras fuentes. Vamos a examinar su origen. Se exige al anarquista proceder como tal en el orden de sus relaciones con los demás hombres y hasta donde le permitan los infinitos factores que se oponen a su pensamiento, ¿es o no?

Entonces, no tiene por qué no conservar en el sindicato la misma personalidad moral que se le reclama para las demás manifestaciones de su vida. Los que establecieron dos géneros de conducta, fundados en la presunción absurda de dos necesidades diferentes, han descendido de su verdadero plano ideológico, para caer en la maraña de las necesidades vulgares. De ahí que no encuentren el vínculo de unidad entre sus ideas y las actividades del proletariado, determinadas estas por los imperativos del régimen de despojo capitalista, y sugeridas aquellas por una filosofía social de profundo carácter humano. Bastaría a conformarlos el afán de elevar el pensamiento del proletariado al plano superior de la concepción anarquista, desenvolviéndose ellos mismos de acuerdo con esta concepción en los medios sindicales, propósito que rechazan sin amagos porque siguen creyendo en la existencia de dos problemas diametralmente opuestos, llamados a convivir juntos al precio de transacciones mutuas, o a repelerse, con perjuicio para ambos, cuando se pretende hacer prevalecer uno de ellos.

Lo que ha dado en llamarse anarco-sindicalismo interpretado ese criterio. Asigna al sindicato una función complementaria de la acción anarquista, siendo que en realidad la subordina a exclusivas preocupaciones económicas, en flagrante antagonismo con la filosofía constructiva del anarquismo, que toma como elemento para erigir el futuro al hombre como entidad pensante y determinante y no sus necesidades materiales, más fáciles de ser resueltas de lo que piensan los tribulados por prejuicios históricos. Hay que declarar en frase una de las dos tendencias. O el anarquismo ha perecido como filosofía social frente a las proyecciones de la acción sindical, y debe corresponder a ésta la solución del conflicto entre la reacción conservadora y el pensamiento revolucionario, o continúa asumiendo su primitivo rol de fracción ideológica llamada a operar la transformación de la vida humana.

Y del retorno al espíritu de antes, que ha precedido la historia de las generaciones repletas, por parte del sindicalismo, de hemos excusarnos de hablar. Es tan evidente, es tan evidente que los mismos hombres a que

correspondería ir en Europa la bandera de la diáspora contra las Internacionales, reformista de Amsterdam, y la autoritaria, de Moscú, no eluden el prejuicio político para la organización del mañana, ya que cifran en la victoria de la clase obrera y en sus designios como poseedora de las fuentes de producción y de los instrumentos de trabajo, la estabilidad de la civilización del futuro. Ni siquiera los métodos colaboracionistas les despiertan repugnancia, pues la C. G. T. portuguesa es bien vista por los organizadores de la A. I. T., después de una actitud negadora del criterio revolucionario, que la ha llevado a ponerse de parte de las instituciones gubernativas, amenazadas por la oposición política, y la C. N. T. española, decididamente impulsada por sus dirigentes a colaborar con los partidos opuestos a la actual dictadura, según manifestaciones francas de uno de ellos en el Congreso de Holanda, según inspirados el más profundo respeto.

He ahí en lo que flaquea el anarco-sindicalismo. Teoría de promiscuidad con las corrientes del pensamiento dominante en las mentalidades mediores, le da todo lo que al anarquismo es más preciado, su espíritu de intransigencia y su voluntad creadora, a cambio de sumas efectivas orgánicas, que no valen nada, no representan nada, mientras no se desprendan de la idea por demás torpe de que también el porvenir ha de estar sujeto a prescripciones convencionales, impuestas, como hoy, por necesidades artificialmente creadas.

Por eso, hemos expresado que bastaría a reivindicar de error a los extraviados, la reflexión de que no es la masa quien ha de imponer condiciones, sino que han de ser ellos quienes operen en ésta una concepción más elevada de sus destinos, enseñando, como el ejemplo, es decir, obrando en el sindicato como en los demás aspectos de su vida de convencidos de un ideal.

Es así como entendemos debe oponerse el sindicalismo anarquista, expresión de una necesidad libertaria, al anarco-sindicalismo, consecuencia de una amalgama de necesidades contradictorias.

CUESTION DE AMOS Y DE SIRVIENTES

El juego de las oposiciones políticas al gobierno, en la hora presente, con un cambio de gobernantes, lo que implica a la vez el traslado del partido sindicalista al terreno de la oposición. Quiere decir, pues, que los partidos se constan por la posesión del poder y sus enemigos, más que por concepciones opuestas, por el antagonismo de intereses que separa a sus jefes. ¿Cómo llegamos a esta conclusión? El interés de la clase se resquebraja con las ambiciones y los egoísmos de los que gobiernan o aspiran a gobernarlos?

La explicación de ese contrasentido la encontramos en el juego de la política. Los partidos mientan un ideal, explotan una tradición, prometen una felicidad anhelada por los pueblos. Luchan contra los gobiernos malos, los reemplazan para perpetuar la maldad. Pero la ficción no queda del todo destruida con los hechos. Nuevas ilusiones deslumbra a las masas con sus palabras mágicas y nuevas historias aparecen en escena para repetir la vieja comedia revolucionaria. Y el pueblo cree en los redentores y confía en manos de ellos la defensa de los derechos siempre postergados y desconocidos.

En esa cuestión de amos y de sirvientes es difícil sacar una consecuencia clara. Si los sirvientes políticos al Estado desean del poder al partido gobernante y forman ellos la nueva casta de funcionarios gubernamentales, ¿qué beneficio reporta al pueblo? ¿Qué cambio? De más decir que el cambio de amos no modifica la situación de los sirvientes, que no por ser libres políticamente dejan de sufrir los rigores del régimen económico que perpetúa los mismos temas de gobierno, desde el monarquismo al republicano y desde el burgués al socialista.

Sentimentalmente se diferencian los partidos políticos por un programa, que es el resumen de ciertas promesas formuladas en los períodos electorales. Hay también partidos de doctrina, que pretenden cohesionar la oposición al gobierno con un fin revolucionario. Pero el triunfo político de los hombres que prometen la felicidad al pueblo desde el poder, desvirtúa las buenas intenciones de los sirvientes transformados en amos. Lo que queremos decir es que no hay republicanismo, ni socialismo, ni democracia en los hechos: se trata de expresiones corrientes en el juego de los grupos aspirantes al poder, que pierden toda su significación una vez alcanzado el objetivo que mueve a los aspirantes a una libre de ministros.

En Italia hay tres o cuatro partidos revolucionarios. La monarquía y el fascismo empujaron a la oposición a los grupos constitucionales, obligados a republicanos, socialistas, maximalistas y bolcheviques a romperse las normas tradicionales de política opositiva. Pero la acción libre de esos partidos, que combaten al gobierno desde fuera del parlamento, supone desde el principio la destrucción del capitalismo y al Estado. No. Lo que buscan esos sectores del proletariado es un cambio de gobernantes, coincidente con la burguesía liberal en la solución de un problema que sólo se ha agravado con el triunfo de Mussolini y sus secuaces.

Para combatir al enemigo común se han aliado todos los partidos políticos de Italia. Pero ese enemigo no está sólo en el fascismo, que es transitorio, sino que reside en el Estado y en el capitalismo, que defienden a los gobernantes de ahora con las mismas armas que lo defensor los ex ministros. Los que se oponen al gobierno, pero no se comprometen a la oposición revolucionaria, ¿qué

consecuencias, pues, pueden derivarse de la colaboración de los partidos burgueses? En el caso que logran desalojar del poder al fascismo, según los planes políticos que tomarán turno, o en último extremo, surgiría del Aventino la nueva clase de servidores del Estado, con lo que el pueblo italiano no haría otra cosa que cambiar de amos.

La esterilidad de ese esfuerzo lleva a la clase trabajadora de Italia a una postulación del futuro. Ni siquiera los métodos colaboracionistas les despiertan repugnancia, pues la C. G. T. portuguesa es bien vista por los organizadores de la A. I. T., después de una actitud negadora del criterio revolucionario, que la ha llevado a ponerse de parte de las instituciones gubernativas, amenazadas por la oposición política, y la C. N. T. española, decididamente impulsada por sus dirigentes a colaborar con los partidos opuestos a la actual dictadura, según manifestaciones francas de uno de ellos en el Congreso de Holanda, según inspirados el más profundo respeto.

He ahí en lo que flaquea el anarco-sindicalismo. Teoría de promiscuidad con las corrientes del pensamiento dominante en las mentalidades mediores, le da todo lo que al anarquismo es más preciado, su espíritu de intransigencia y su voluntad creadora, a cambio de sumas efectivas orgánicas, que no valen nada, no representan nada, mientras no se desprendan de la idea por demás torpe de que también el porvenir ha de estar sujeto a prescripciones convencionales, impuestas, como hoy, por necesidades artificialmente creadas.

Por eso, hemos expresado que bastaría a reivindicar de error a los extraviados, la reflexión de que no es la masa quien ha de imponer condiciones, sino que han de ser ellos quienes operen en ésta una concepción más elevada de sus destinos, enseñando, como el ejemplo, es decir, obrando en el sindicato como en los demás aspectos de su vida de convencidos de un ideal.

Es así como entendemos debe oponerse el sindicalismo anarquista, expresión de una necesidad libertaria, al anarco-sindicalismo, consecuencia de una amalgama de necesidades contradictorias.

El juego de las oposiciones políticas al gobierno, en la hora presente, con un cambio de gobernantes, lo que implica a la vez el traslado del partido sindicalista al terreno de la oposición. Quiere decir, pues, que los partidos se constan por la posesión del poder y sus enemigos, más que por concepciones opuestas, por el antagonismo de intereses que separa a sus jefes. ¿Cómo llegamos a esta conclusión? El interés de la clase se resquebraja con las ambiciones y los egoísmos de los que gobiernan o aspiran a gobernarlos?

La explicación de ese contrasentido la encontramos en el juego de la política. Los partidos mientan un ideal, explotan una tradición, prometen una felicidad anhelada por los pueblos. Luchan contra los gobiernos malos, los reemplazan para perpetuar la maldad. Pero la ficción no queda del todo destruida con los hechos. Nuevas ilusiones deslumbra a las masas con sus palabras mágicas y nuevas historias aparecen en escena para repetir la vieja comedia revolucionaria. Y el pueblo cree en los redentores y confía en manos de ellos la defensa de los derechos siempre postergados y desconocidos.

En esa cuestión de amos y de sirvientes es difícil sacar una consecuencia clara. Si los sirvientes políticos al Estado desean del poder al partido gobernante y forman ellos la nueva casta de funcionarios gubernamentales, ¿qué beneficio reporta al pueblo? ¿Qué cambio? De más decir que el cambio de amos no modifica la situación de los sirvientes, que no por ser libres políticamente dejan de sufrir los rigores del régimen económico que perpetúa los mismos temas de gobierno, desde el monarquismo al republicano y desde el burgués al socialista.

Sentimentalmente se diferencian los partidos políticos por un programa, que es el resumen de ciertas promesas formuladas en los períodos electorales. Hay también partidos de doctrina, que pretenden cohesionar la oposición al gobierno con un fin revolucionario. Pero el triunfo político de los hombres que prometen la felicidad al pueblo desde el poder, desvirtúa las buenas intenciones de los sirvientes transformados en amos. Lo que queremos decir es que no hay republicanismo, ni socialismo, ni democracia en los hechos: se trata de expresiones corrientes en el juego de los grupos aspirantes al poder, que pierden toda su significación una vez alcanzado el objetivo que mueve a los aspirantes a una libre de ministros.

En Italia hay tres o cuatro partidos revolucionarios. La monarquía y el fascismo empujaron a la oposición a los grupos constitucionales, obligados a republicanos, socialistas, maximalistas y bolcheviques a romperse las normas tradicionales de política opositiva. Pero la acción libre de esos partidos, que combaten al gobierno desde fuera del parlamento, supone desde el principio la destrucción del capitalismo y al Estado. No. Lo que buscan esos sectores del proletariado es un cambio de gobernantes, coincidente con la burguesía liberal en la solución de un problema que sólo se ha agravado con el triunfo de Mussolini y sus secuaces.

Para combatir al enemigo común se han aliado todos los partidos políticos de Italia. Pero ese enemigo no está sólo en el fascismo, que es transitorio, sino que reside en el Estado y en el capitalismo, que defienden a los gobernantes de ahora con las mismas armas que lo defensor los ex ministros. Los que se oponen al gobierno, pero no se comprometen a la oposición revolucionaria, ¿qué

consecuencias, pues, pueden derivarse de la colaboración de los partidos burgueses? En el caso que logran desalojar del poder al fascismo, según los planes políticos que tomarán turno, o en último extremo, surgiría del Aventino la nueva clase de servidores del Estado, con lo que el pueblo italiano no haría otra cosa que cambiar de amos.

La esterilidad de ese esfuerzo lleva a la clase trabajadora de Italia a una postulación del futuro. Ni siquiera los métodos colaboracionistas les despiertan repugnancia, pues la C. G. T. portuguesa es bien vista por los organizadores de la A. I. T., después de una actitud negadora del criterio revolucionario, que la ha llevado a ponerse de parte de las instituciones gubernativas, amenazadas por la oposición política, y la C. N. T. española, decididamente impulsada por sus dirigentes a colaborar con los partidos opuestos a la actual dictadura, según manifestaciones francas de uno de ellos en el Congreso de Holanda, según inspirados el más profundo respeto.

He ahí en lo que flaquea el anarco-sindicalismo. Teoría de promiscuidad con las corrientes del pensamiento dominante en las mentalidades mediores, le da todo lo que al anarquismo es más preciado, su espíritu de intransigencia y su voluntad creadora, a cambio de sumas efectivas orgánicas, que no valen nada, no representan nada, mientras no se desprendan de la idea por demás torpe de que también el porvenir ha de estar sujeto a prescripciones convencionales, impuestas, como hoy, por necesidades artificialmente creadas.

Por eso, hemos expresado que bastaría a reivindicar de error a los extraviados, la reflexión de que no es la masa quien ha de imponer condiciones, sino que han de ser ellos quienes operen en ésta una concepción más elevada de sus destinos, enseñando, como el ejemplo, es decir, obrando en el sindicato como en los demás aspectos de su vida de convencidos de un ideal.

Es así como entendemos debe oponerse el sindicalismo anarquista, expresión de una necesidad libertaria, al anarco-sindicalismo, consecuencia de una amalgama de necesidades contradictorias.

EXPOSICIONES DEL IMPERIALISMO

REACCION POLITICA Y OPRESION ECONOMICA

Con la terminación de la gran guerra no cesaron las rivalidades de los bandos capitalistas ni se puso fin a los avances del imperialismo. Alemania fue eliminada como potencia colonial y como factor de perturbación en las relaciones políticas y financieras de los Estados; pero otras naciones ocupan el puesto de Alemania y reemplazan a ella en las diversas esferas de la actividad belicosa atribuida al espíritu prusiano. La reacción es hoy más violenta que en 1914 y se deja sentir en todas partes con extremado rigor pese a las conferencias de desarme, a los convenios internacionales para arreglar la paz... y a todas las declaraciones formalizadas por los signatarios del tratado de Versalles.

La reacción es mundial. Pasa sobre todos los pueblos, sobre las naciones soberanas y sobre las colonias, sobre el proletariado de los países industrializados y sobre el campesinado de los países de la agricultura. Pero hay signos de una reacción general que merecen ser destacados por lo que representan de brutal y salvaje en estos tiempos de refinamiento civil. El fascismo italiano y húngaro, el dictatorial militar español, el bolchevismo ruso, etc., demostraciones de ferocidad que los hombres civilizados en su plenitud inferior a los países de África o de la Oceania.

De los diversos exponentes del imperialismo, el más notorio que impulsa todas las reacciones, ofrecemos hoy dos casos de excepcional trascendencia: el de China y el de Hungría. Heos aquí:

El imperialismo en China

La verdad sobre los sucesos de Shanghai

Ya hace tiempo que Shanghai viene siendo teatro de graves acontecimientos. Los numerosos ataques que llegan a toda hora, en inglés, tanto de Inglaterra como de China, son tendencias y tiran a desfigurar la verdad. Debido a eso, los periódicos capitalistas e imperialistas de Europa afirman que a ferocidad que reina actualmente en China es un movimiento xenofóbico. Tales afirmaciones merecen el mérito más alto.

La población china se limita a pedir justicia cuando reclama la independencia política y económica de su país. Es una lucha por la independencia política y económica internacional, y eso no es precisamente un ataque de xenofobia.

Esta vez, la causa inmediata de los sucesos es la huelga de los obreros de Shanghai. En una manifestación de obreros chinos empleados en una hilatura de algodón japonesa, organizada como protesta contra el asesinato de un obrero chino, se produjeron disturbios. La manifestación, compuesta de obreros y de estudiantes, duró pacíficamente por la calle de Nanking, en el territorio de ocupación inglesa. La policía de esta zona hizo fuego sobre los manifestantes, matando a seis y causando un crecido número de heridos. Al día siguiente fueron muertos otros tres. El tercer día hubo veintidós muertos y centenares de heridos.

A consecuencia de tan tristes acontecimientos, los Estados imperialistas han concentrado sus fuerzas militares en Shanghai y se apresuraron a intervenir. Los imperialistas rojos (representantes del gobierno de los soviets) se entregaron también a maniobras, con el fin de apropiarse de un trozo de China para colonizarla.

Sin embargo, la huelga ha adquirido una extensión considerable. El número de huelguistas ha pasado bruscamente de 50,000 a 150,000 y según noticias recientes, llega ya a 300,000. La situación se complica con una guerra civil entre Canton y Yunnan. El imperialismo internacional quiere aplastar al pueblo chino y destruir la paz en el Extremo Oriente.

Si, tras las causas inmediatas y recientes de los sucesos de Shanghai, queremos remontarnos para su análisis, a causas más lejanas y profundas, se comprueba que los imperialistas internacionales utilizan, para colonizar y esclavizar a China, tres medios principales: el político, el económico y el educativo.

En el terreno político emplean sus fuerzas militares. Inducen a los generales chinos a fomentar guerras civiles, y les venden armas y municiones. Así, en marzo de 1924, se encontró en Tien-Tsin armamentos italianos por valor de 45 millones de dólares. En mayo del mismo año, Francia vendió a los generales del norte de China dos millones de libras de armamentos. Y no es esto sólo. Se facilitan también oficiales y hombres capaces de dirigir y de prolongar la guerra civil hasta el momento en que la división y el cansancio del país justifiquen intervenciones militares.

Como ejemplo de esas intervenciones, pueden citarse el ultimátum japonés de 1915 y los proyectos americanos e ingleses de demostraciones navales en las costas chinas y de creación de una gendarmería internacional.

Desde el punto de vista económico, sabido es que China está financieramente intervenida por un consorcio, es decir, un grupo de banqueros americanos, ingleses, franceses y japoneses, que han a su vez impuesto sus exigencias de dinero.

Este consorcio no ha sido reconocido jamás por el gobierno chino. La deuda pública de China se eleva a más de 20,000 millones de dólares. Todas las riquezas nacionales y todos los manantiales de rentas están explotados por capitales extranjeros. Las industrias chinas, las minas de carbón, las salinas, etc., y tienen amenazada así la existencia económica de la nación china. Las autoridades chinas se ven obligadas por una intervención general a que figuras representen

tes de diversas nacionalidades. El impuesto sobre la sal — principal fuente de ingresos — se halla sometido a la inspección de los extranjeros, que pueden emitir libremente su autorización del gobierno chino.

Este proceso económico se realiza en la práctica. La primera consiste en vender materias primas y en crear mercados para la segunda está señalada por la compra a precio de materias primas chinas, que son trabajadas en el extranjero y luego vendidas a precios elevados en China. La tercera es el transporte de los capitales extranjeros a China para fundar allí fábricas y grandes industrias y aprovechar del bajo precio de las primeras materias y de la mano de obra. Hay ejemplos recientes de industrias americanas e inglesas que han cerrado sus fábricas de América y de Inglaterra para trasladarlas a China.

Los imperialistas internacionales agrupan a estos métodos que pueden proporcionarles la enseñanza y la escuela. Para sacar mayor provecho de los asuntos económicos religiosos. Hacen entrar en sus escuelas a los estudiantes chinos para modelarlos a su capricho.

Esto es reproducible. Por eso Chang-Tsun y Tsao-Yu-Ling, antiguos alumnos de las japonesas, han aprovechado su paso por el poder para vender a los japoneses las riquezas nacionales. Wellington-Koo y Wang-Tsun-Ting, que estaban aprendiendo en los Estados Unidos, han conseguido grandes ventajas a los imperialistas americanos durante su paso por el ministerio de asuntos exteriores. Recientemente, el cura belga Lebbe ha hecho que un centenar de estudiantes chinos que estaban en Francia ingresen en escuelas católicas y en seminarios belgas. Podemos tener la certeza de que cuando esos jóvenes vuelvan a China — sean o no prebostes — serán fieles servidores del imperio católico belga.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Treinta años de experiencia de imperialismo no nos ha hecho más benévolo para con las tentativas del imperialismo rojo. Cualquiera que sea su color, el imperialismo encontrará la resistencia del proletariado chino, del partido social-demócrata chino y de todo cuanto hay de sano en la nación.

A nuestros comandados socialistas de Shanghai les pedimos que estudien en esta lucha de una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Los bolcheviques han comprendido todo el interés de estas prácticas. Han fundado una Universidad de Extremo Oriente, donde se da una instrucción que es una mezcla de socialismo y de capitalismo. Pero que servirá para propagar en China, en momento oportuno, su imperialismo rojo.

Movimiento obrero

OBROS LADRILLEROS

(Cepetones)

CONTINUA INTENSIFICÁNDOSE LA REACCIÓN POLICIAL

Los patrones de hornos de aquella localidad, piden rescatados todos ellos, han puesto a su servicio al grito que hace de subcomisario, mediante preste, sin duda, para que los entregara vendidos a los obreros ladrilleros, actualmente en lucha contra sus explotadores. Los detenidos, Evaristo Podestá y Juan López, después de ser maltratados por los esbirros de la subcomisaría, fueron trasladados a Tres Arroyos, de donde se presume sería enviado a la cárcel de Bahía Blanca bajo un proceso caprichoso forjado por el leaayo de la patronal de hornos.

Han sido allanados varios domicilios y detenidos otros huelguistas, hasta el número de nueve. La resistencia es aún unánime contra las artimañas policiales, y los huelguistas confían en el triunfo, si nadie los va a traicionar. Corresponde a las sociedades de ladrilleros de toda el país evitar a todo trance esto, impidiendo que vaya a Cepetones ningún obrero del gremio, mientras el movimiento persista.

O. PRO BLOQUE A PICCARDO

A los trabajadores en particular y al pueblo en general.— Impedidos en derribar al pulpo Piccardo y Cia, no nos cansamos de recomendar el boicot al trust del tabaco, para aplicar el correctivo que se merece, por los crímenes cometidos con nuestros hermanos de infantería al haber éstos reclamado un trato más humano y un poco más de pan.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Príncipe de Gales", son los siguientes: "48", Reina Victoria, Barriale, La Epoca, Gloria, La Poupée La Populaire, Ideales Brasil, H. P., Iris, Titanes, Olo, La Cubana, Excelzor, Triunfo, Sociales, Golem, Sublimis y Goli, Tabacos, pleado ra y leñara: Virginia, Crisp, Popular, Margarita de Savoia, Pedro II, Humberto I, Bahia, Francia, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

EL COMITÉ

HUELGA

FEDERACION O. DEL CALZADO

Señal José Solorio, Avda. La Plata 944.—

El personal de esta casa, en vista de que el burgués quisiera hacer una rebaja en los precios de mano de obra y sueldos, ya bastante bajos de por sí, se declaró en huelga el sábado 12, exigiendo al burgués el sostenimiento de los salarios anteriores.

Se recomienda a los compañeros no se presten a satisfacer la desmedida ambición de dicho burgués.

Casa "La Estrella" (Asul).—

El personal de esta casa está en huelga, exigiendo al burgués la reincorporación de un compañero despedido y la devolución de una cuota de esta institución.

Los compañeros desean tener en cuenta estas huelgas, para prestarles el debido apoyo.

LA COMISION

CONDUCTORES DE CARROS

Progres en conflicto. José Maestranich; "El Tropezado"; Benito General, que trabaja con la Energía, y Francisco Britos.

LA COMISION

S. OFICIOS VARIOS

(Cepetones, — F. C. S.)

Deslamos en un comunicado anterior que en este pueblo existía un conflicto con los dueños de hornos de ladrillos, y que los obreros estaban dispuestos a no transigir, como tampoco iban a desmoralizarse por más que los patrones ponían en juego todas las artimañas que se imaginaban, indicando a la policía los compañeros más activos, para que los encarcelara.

Hoy, al ver que nadie nadie desmoralizaba dicho movimiento, el perro mayor de este pueblo puso en juego todas sus habilidades, pues tiene desde el día 14 del corriente a diez compañeros, de los cuales dos han sido remitidos ya a Tres Arroyos con un sumario frapado, es decir, por desobediencia a la autoridad a mano armada y disparo de la misma al oficial Cano. Los compañeros que están bajo sumario son Evaristo Podestá y Juan C. López.

UNION OBRATORES

Los compañeros de Córdoba nos comunican que en estos momentos sostienen un conflicto con los dueños de los "Omnibus Esplendidos".

Dichos burgueses, en vista de que no encuentran rompehuelgas, han resuelto venir a buscarlos a esta capital.

Compañeros: en Callao 1710 es donde se encargan de reclutar los carneros; por lo tanto, llamamos la atención del gremio a efecto de que no sean sorprendidos.

Si es verdad que nos respetamos, debemos prestar la solidaridad que merecen los camaradas de Córdoba.

LA COMISION

¿Qué más podemos decir? Nuestra situación es de difícilísima, pero no obstante confiamos en la conciencia del proletariado para poder triunfar en esta cruzada.

Desde ya comunicamos a los Comités pro Fines de Tres Arroyos y de B. Blanca, para que traten de atender a dichos compañeros.

es lo que les sea posible.

CONVOCATORIAS

ABERTO R. DE VILLA GRESPO

Para el miércoles 23, quedan invitados los componentes y simpatizantes a la reunión que tendrá lugar a las 20.30, en su local, Aguirre 1195.

EL SECRETARIO

S. OBREROS DEL FRIGORIFICO

(Avellaneda)

Cita a todos los obreros que trabajan en los frigoríficos, a la reunión que se realizará el jueves 24, a las 20 horas, en el local Rivadavia 75, Piñeyro.

LA COMISION

A. A. "AMOR Y LIBERTAD"

Esta entidad cita a todos sus adherentes y simpatizantes a la reunión que tendrá lugar el viernes 25, a las 20 horas, en nuestra secretaría, Almaguer 604, a efectos de tratar asuntos concernientes a la buena marcha de esta Agrupación.

EL SECRETARIO

OBROS PINTORES

Se invita a los compañeros que se interesan por la obra a realizar en pro de la reorganización del gremio, a la reunión de comisión que se realizará el jueves 24, a las 18 horas.

LA COMISION

B. "CULTURA LIBERTARIA"

(Villa Urquiza)

Llamamos a asamblea general a todos los compañeros y simpatizantes, para el martes 22 del corriente, a las 20.30, en nuestro local Andoaguel 2608, en la que trataremos de aunar todos los esfuerzos e iniciativas con el fin de comenzar una intensa propaganda en esta villa.

Además, hay que nombrar compañeros para integrar la C. A., nombrar bibliotecarios estables, y otros asuntos de no menor importancia.

En el deber de concurrir, esperamos que ningún compañero hará oídos de mercader.

EL SECRETARIO

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Este consejo invita a los compañeros trabajadores que están de acuerdo con la F. O. R. A., a la reunión que se realizará el miércoles 23, a las 20 horas, en el local Rivadavia 75, Piñeyro, para constituir el sindicato.

Esperamos que concurrirán todos los camaradas amantes de la F. O. R. A.

Los compañeros que tengan voluntad para pagar cartales antimilitaristas, pueden pasar por este local todas las noches, después de las 20 horas.

EL CONSEJO

NOTAS VARIAS

F. OBRERA DEL TABACO

Comunicamos a todas las organizaciones y compañeros tabaqueros, que hemos cambiado nuestra secretaría a la calle Estados Unidos 5545. Días de reunión de comisión: Jueves y domingos.

EL SECRETARIO

F. OBRERA LOCAL ROSARINA

(Comité Pro Local)

Comunica a los gremios locales adheridos haber constituido un Comité para entender en la administración y sostenimiento del local que ocupa.

Integran dicho Comité los compañeros Pérez, J. Hernández y Ricardo Palacios. A fin de llenar su cometido, han puesto en circulación listas de suscripción voluntaria.

EL CONSEJO LOCAL

COMITE PRO PRESOS

(Zarate)

A beneficio por partes iguales de este Comité y de LA PROTESTA, se pondrá en venta la rifa de un rebenque hecho en la cárcel y donado por el compañero A. M., y de un reloj pulsera, que corresponderá al primer y segundo premio, respectivamente. El precio de la boleta será de 30 centavos.

Los compañeros que deseen talonarios o rifas sueltas, pueden solicitarlos a nombre de Emilio Deabast, calle Valentín Alsina 232, Zarate.

El sorteo se efectuará por el extracto de la Lotería Nacional, correspondiente a la última jugada de diciembre.

ATEO O. CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

Balance de la matinee celebrada el domingo 20, en el local B. Mitro 3270, a total beneficio del C. de A. A. Pro folleto "Apuntes Históricos".

ENTRADAS

Por entradas voluntarias . . . \$ 32.35

Gastos del cuadro . . . \$ 9.50

Al comité pro local . . . \$ 4.40

Total salidas . . . \$ 19.90

Beneficio líquido . . . \$ 15.35

AVISOS

Se desea saber el paradero del compañero Ezarzo Córdoba, que en febrero del corriente estuvo radicado en Chacabuco, P. C. P. Dirigirse a Dionisio Muñoz, Soriano 1433, Montevideo.

F. O. DE S. FERROVIARIOS

(Comité representativo)

Encarece a todos los compañeros e instituciones que reciban paquetes de nuestro vocero "Via Libre", que traten por todos los medios de que sea repartido entre los obreros del riel. Al mismo tiempo, pedimos nos acusen recibo y nos soliciten material todos aquellos compañeros que se interesen por la organización del gremio ferroviario.

Todo lo que esté relacionado con este C. R. remítase a nombre de José Coste, Rivadavia 75 (Avellaneda).

EL SECRETARIO

Administrativas

ACUSE RECIBO HASTA

EL 20 DE SEPTIEMBRE

Reino — A. V. — Por suscripción \$ 2.— y \$ 1.— por libros \$ 1.—

Comodoro Rivadavia — M. M. M. — Por suscripción \$ 6.— Por ejemplares \$ 4.05 y \$ 2.50 por revistas enviadas.

Colonia Seré — A. S. M. — Por folletos \$ 2.—

Oncoite — A. D. — Por manifiestos y folletos \$ 5.—

Pera G. — Por suscripción \$ 5.—

Mar del Plata — S. O. V. — Por suscripción a la Editorial \$ 15.— Fue carta.

Tres Arroyos — C. R. — Por suscripción \$ 10.— y \$ 2.— por rifas enviadas.

San Fernando — M. P. — Por folletos \$ 1.20.

Tigre — R. G. — Por pago de rifas \$ 25.—

Guaymas — C. M. — Por pago de rifas \$ 25.— y por libros \$ 1.—

Zarate — J. M. G. — Por suscripción \$ 4.— y por "Surco Proletario" \$ 4.—

José B. Casas — F. P. — Por suscripción \$ 4.—

Corrientes — L. C. — Por suscripción a la \$ 10.— y \$ 2.— de C. A.

México — R. L. — Por pago de rifas \$ 20.—

Nórn — F. C. — Por pago de rifas \$ 20.—

Por suscripción a la Editorial \$ 6.— y \$ 3.90 por libros.

Mar del Plata — S. O. V. — Por manifiestos \$ 5.50. Para el C. P. Presos \$ 17.— y \$ 4.50 para Radovitzky.

9 de Julio — F. G. — Por suscripción \$ 4.— Por ejemplares \$ 8.— y \$ 1.50 por folletos remitidos.

Marcos Juárez — J. M. — Por ejemplares \$ 8.70.

Mendoza — S. O. Panaderos — Por folletos remitidos \$ 7.—

Sos Angeles — E. L. — Por trabajos de imprenta \$ 55.— y por pago de rifas \$ 25.—

Rafaela — C. M. — Por suscripciones \$ 18.— Por manifiestos \$ 3.— Al G. de P. Internacional \$ 1.—

Para "Renovación" \$ 4.— y \$ 1.— para "La C. de Palo".

Villa Cañada — J. C. M. — Por manifiestos \$ 5.—

Holt — F. H. — Por suscripción \$ 2.—

Por pago de rifas \$ 25.— y \$ 3.— para "Via Libre".

Oncoite Seré — A. P. — Por libros \$ 15.—

Quilmes — Un grupo de compañeros — Para el C. P. Presos \$ 18.55.

Atahuate — E. P. V. — Por suscripciones cobradas \$ 22.— y por pago de rifas \$ 40.—

Patricios — A. G. — Por suscripción \$ 6.—

Jardín — J. G. — Por manifiestos \$ 2.50, por libros \$ 2.50 y por rifas remitidas \$ 10.—

Jujuy — S. O. P. — Por pago de rifas \$ 25.—

Ordin — S. O. Varios — Para el C. P. Presos \$ 10.—

Montevideo — F. C. — Por suscripción de P. L. \$ 2.50 uruguayos.

Ciudad — R. Rodríguez — Por libros remitidos \$ 6.—

Villa Cañada — J. E. — Por manifiestos que remitimos \$ 15.—

Tondit — E. S. — Por suscripciones cobradas \$ 26.— Por suscripción a la Editorial \$ 12.—

Mar del Plata — J. R. — Por pago de rifas \$ 50.—

La Plata — A. A. — Por suscripción \$ 2.—

Azuena — A. P. G. — Por suscripción a la Editorial \$ 12.— y por folletos que remitimos \$ 48.—

Bahía Blanca — M. R. — Por suscripción \$ 4.— y por rifas \$ 5.—

Tucumán — M. S. — Por suscripciones cobradas \$ 54.— Por ejemplares \$ 18.— Por libros \$ 16.20 y \$ 1.30 para "La C. de Palo".

Rosario — P. F. — Por suscripciones cobradas \$ 83.— Por ejemplares \$ 18.60 y \$ 50.— por pago de rifas.

Avellaneda — R. P. — Por suscripción \$ 2.—

C. Rivadavia — F. B. — Por suscripción \$ 15.—

Paraná — T. G. — Por suscripciones cobradas \$ 20.— y por pago de rifas \$ 20.—

Salta — V. C. — Por suscripción \$ 2.— y por ejemplares \$ 2.—

C. Rivadavia — M. A. — Por suscripción \$ 4. S. \$ 10.—

Rosario — M. Moscoro — Por suscripción a la Editorial \$ 6.—

Sicombonville — Grupo "Iconoclasta" — Por suscripción a la Editorial \$ 5 dólares.

Nórn — S. O. Panaderos — Para la Sociedad de O. Varios de Cepetones \$ 30.—

Córdoba — E. G. M. — Por rifas que remitimos \$ 10.—

DONACIONES

RECIBIDAS EN ADMINISTRACION

C. PRO PRESOS

A. Ruiz . . . \$ 1.—

Mazzafarro . . . \$ 0.50

Librería de LA PROTESTA

FOLLETOS

Crucifixión y Evolución, por H. Spencer . . . \$ 0.40

Las Ciencias Jernésvas, por F. Pi y Suñer . . . \$ 0.40

Folletos de un creyente, por F. L. Mañé . . . \$ 0.50

Guerra o la Geografía (en francés), por R. Rooker . . . \$ 0.30

La Asociación Internacional de los Trabajadores, por R. Rooker . . . \$ 0.15

Voltaire Mitología Filosófica . . . \$ 0.60

George Ives — A. B. U. Sindicatos . . . \$ 0.40

Ferrer — Páginas de la historia . . . \$ 0.30

Pierre Quiroulet — Un deporte negro . . . \$ 0.30

" " — Los culpables . . . \$ 0.15

" " — Problemas actuales . . . \$ 0.20

" " — En la soñada tierra del Ideal . . . \$ 0.40

Pablo Lafargue — La Propiedad . . . \$ 0.30

José Fumadé — El Deseo . . . \$ 0.35

Clemencia Jacquot — La Sociología . . . \$ 0.35

En la escuela . . . \$ 0.35

Miguel Bakunin — La Política de la Internacional . . . \$ 0.35

J. Lajumbe — La Sonajonada de los obreros . . . \$ 0.40

Juan Grave — La preparación del Porvenir . . . \$ 0.35

" " — Kropotkin: La vida de un hombre . . . \$ 0.10

Juan de L'Orbrie — Oréocle y Multiplacem . . . \$ 0.15

G. Etienne — Legitimación de los Actos de Rebelión . . . \$ 0.15

Dr. Frank Sutor — Generación consciente . . . \$ 0.10

Luís Balfi — Huelga de Vientos . . . \$ 0.20

C. Caffero — Anarquía y Comunismo . . . \$ 0.15

René Chaumery — Inmoralidad del Matrimonio . . . \$ 0.30

Diderot — El Amor Libre . . . \$ 0.15

L. Fabbri — La Crisla del Anarquismo . . . \$ 0.20

S. Faure — Censuración a una O. " " — Hacia la Dicha . . . \$ 0.30

Pedro Geri — La Anarquía ante los Tres . . . \$ 0.15

H. Haas — Compensación de Historia del Socialismo . . . \$ 0.15

Brisio Malatesta — El Entusiasmo Unico . . . \$ 0.15

Bicardo Melia: . . . \$ 0.15

Guastones de Bneñones . . . \$ 0.15

El Ideal Anarquista . . . \$ 0.15

La Bencencia de los Olenos y el Anarquismo Moderno . . . \$ 0.15

La Lucha de Clases . . . \$ 0.15

Los grandes obras de la Olinización . . . \$ 0.15

Por la Anarquía . . . \$ 0.15

Sindicalismo y Anarquismo . . . \$ 0.15

S. Merlino — Por qué somos anarquistas . . . \$ 0.15

S. Radovitzky — La Voz de mi Conciencia . . . \$ 0.15

J. Prat — La Mujer . . . \$ 0.20

R. Rooker — Bolek y el Anarquismo y Anarquismo . . . \$ 0.15

Germinel por Rodolfo Rooker . . . \$ 0.15

P. Urales — La abolición del dinero . . . \$ 0.15

R. Chaumery y F. Robin — La Mujer Libre y la Mujer Pámbin . . . \$ 0.15

J. T. Tribó — Técnica Social . . . \$ 0.15

E. Barriero y Herrán — El Proceso . . . \$ 0.20

Forward — ¿Huelga? . . . \$ 0.15

Palmino de Lidia — El Ideal del B. glo XX . . . \$ 0.15

Pedro Kropotkin: . . . \$ 0.15

El socialismo . . . \$ 0.15

La Anarquía (En filosofía, en teoría) . . . \$ 0.15

Justicia y Moralidad . . .